Capítulo 1027 Torre Colosal

Los ojos de Yuan se abrieron con sorpresa después de que Xie Mey se quitara la capa.

—¿Quién eres? —Arqueó las cejas al ver la apariencia de Xie Mey sin reconocerla.

Xie Mey era una mujer increíblemente hermosa, de cabello rubio y ojos verdes. Tenía una figura esbelta y definida, y sus pechos eran bastante generosos. Sus rasgos faciales eran definidos y simétricos, y su rostro desprendía el aura de una guerrera, curtida en la batalla, que había sobrevivido a muchos campos de batalla.

Yuan pensó que la tendencia de encontrarse con personas con caras similares a las que ya conocía como Meixiu en la primera prueba continuaría en la segunda prueba, pero ese no parecía ser el caso.

"Puedo ver que estás fascinado por mi belleza, pero lo siento, ¡solo consideraré seriamente a alguien más fuerte que yo como mi pareja!", dijo de repente Xie Mey.

Yuan levantó una ceja y dijo: "No, simplemente no entiendo por qué decidiste ocultar tu identidad. Pensé que eras alguien que conocía, pero ese no parece ser el caso".

"Tengo mis propias razones para ocultar mi identidad".

Yuan se encogió de hombros casualmente y procedió a ignorar a Xie Mey, volviendo a su estudio.

"¿Nadie me reconoce aquí? ¿En serio?", murmuró Xie Mey con voz atónita, cuando incluso la familia Huang empezó a ignorarla.

"Te reconozco..." dijo el conductor en voz baja y algo nerviosa.

Sin embargo, Xie Mey ni siquiera lo miró, casi como si ni siquiera reconociera su existencia.

Varios días después, el carruaje se detuvo cuando finalmente llegaron a su destino, Ciudad Mamut Colosal.

Xie Mey, que había vuelto a ocultar su apariencia, les dijo: "Los últimos días fueron divertidos. Gracias por dejarme acompañarles.





Me encantaría seguir con ustedes, pero tengo que prepararme para el Torneo de Fuerza, así que tendremos que ir por caminos separados".

"Aunque aún no sé quién eres, ni por qué nos sigues, me alegra que lo hayas hecho, pues hemos llegado sanos y salvos a nuestro destino. Habría sido muy peligroso para nosotros si hubiera tenido que lidiar yo solo con todas las bestias mágicas", le dijo Yuan.

Estoy segura de que lo habrías logrado, incluso si hubieras tenido que hacerlo solo. En fin, nos vemos luego, Yuan. No me decepciones en el torneo. Tengo muchas ganas de enfrentarme a ti.

Poco después, Xie Mey desapareció en la ciudad, seguida por Yuan y la familia Huang.

"Falta poco más de una semana para el torneo. Voy a aprovechar este tiempo para intercambiar mis tesoros", anunció Huang Chen a todos los presentes.

Una vez que alquilaron un hotel, Yuan siguió a Huang Chen y Huang Xiao Li para intercambiar sus tesoros mientras Dong Zhou y Qin Kai se quedaron para proteger a la Señora Huang y a su hijo.

Como era la primera vez que venían a la Ciudad Mamut Colosal, Huang Chen tuvo que pasar algún tiempo recopilando información sobre los mejores lugares para intercambiar tesoros.

Entonces probablemente estés buscando la Torre Colosal. Es el lugar más codiciado de esta ciudad en cuanto a tesoros. La mayoría de los visitantes también van allí para intercambiar sus tesoros.

"Gracias por la información. Aquí tiene una muestra de mi gratitud". Huang Chen le entregó una moneda de oro a quien le proporcionó la información.

Mientras tanto, Yuan miró a su alrededor con cara pensativa.

"Los gigantes de este lugar son notablemente más grandes que los de las dos ciudades anteriores", murmuró Yuan.

"Por supuesto. Esta es la capital del Continente de los Gigantes, sin mencionar el próximo torneo. Todos los gigantes más fuertes del continente se reunirán en esta ciudad", dijo Huang Xiao Li.





"Soy consciente de ello, pero no pensé que habría una diferencia tan grande".

"Solo espera al torneo. Serás como una hormiga, comparado con la mayoría de ellos".

Un tiempo después, llegaron a la Torre Colosal, y tal como su nombre lo sugiere, el lugar era enorme, y era uno de los edificios más grandes que Yuan había visto en su vida.

El edificio era tan alto. que no podía ver la parte superior. incluso con la cabeza inclinada completamente hacia atrás.

No puedo imaginar cuánto esfuerzo y recursos tuvieron que invertir los gigantes para construir esta magnífica torre. Siempre quise verla desde que oí hablar de ella en mi primera visita a este continente. Huang Chen respiró hondo y murmuró con voz aturdida.

Entraron al edificio un rato después.

"Aseguraos de no desviaros y de mantener la concentración. De hecho, es muy común que mueran humanos aquí, y la mayoría son accidentes causados por gigantes y humanos, cuando no prestamos atención a nuestro entorno. Al fin y al cabo, somos como hormigas en este lugar", les advirtió Huang Chen.

Huang Xiao Li tragó saliva nerviosamente e inmediatamente se pegó a Yuan.

"¿Te importa si nos tomamos de la mano?" le preguntó, actuando como una niña que no quería separarse de sus padres por accidente en un gran centro comercial.

"Claro." Yuan asintió y tomó sus suaves manos.

Su grupo comenzó a vagar por la torre, acercándose a cada tienda que llamaba la atención de Huang Chen.

Yuan no hizo mucho más que prestar atención a sus alrededores, para asegurarse de que no los pisaran accidentalmente.

En cuanto a Huang Xiao Li, estaba concentrada en la sensación alrededor de sus manos, sintiéndose como si estuviera en una cita con Yuan.

Durante las siguientes horas, recorrerían docenas de tiendas e incluso algunos vendedores particulares.





Al final del día, Huang Chen logró intercambiar casi una docena de tesoros.

¡Este lugar es un verdadero regalo del cielo! ¡La calidad de los tesoros aquí es incomparablemente superior a la de la Fortaleza Sur! ¡Alargar el viaje de negocios definitivamente valió la pena! ¡Diablos! ¡Incluso podría hacer esto cada vez que venga al Continente de los Gigantes ahora! Huang Chen tenía una amplia sonrisa en el rostro al salir de la torre.



